

La intensidad en la locución de noticias

Intensity in the spoken news

Lluís Más Manchón
Universitat Autònoma de Barcelona
[Lluís.Mas@uab.es]

*Recibido: 8 de abril 2011
Aceptado: 26 de mayo 2011*

Resumen

La intensidad es el tercero de los parámetros prosódicos en la expresividad oral —junto con la entonación y el ritmo. Ha gozado de poca atención académica en el campo de la comunicación social informativa dadas las dificultades de análisis y su inmanente conexión con las emociones básicas. Sin embargo, no sólo existen nuevas tendencias en la enunciación informativa que incorporan la función afectiva, sino que existe una modulación de la intensidad propia de la noticia. Dicha función discursiva de la intensidad (referencial y estructural) se contrasta y describe en este artículo mediante el análisis acústico de 12 fragmentos de locución de noticias de tres estilos diferentes.

Palabras clave: Locución informativa, televisión, intensidad, análisis acústico.

Abstract

The intensity is the third of the prosodic parameters in the oral expressiveness —along with the intonation and the rhythm. It has had little academic attention in the field of social news communication given the great difficulties of analysis and its connection to basic emotions. Nevertheless, not only there is a tendency to speak news with some emotion, but there is a specific intensity modulation for the TV news. This «discursive function» of the intensity (referential and structural) is contrasted and described in the article by means of an acoustic analysis of 12 units of news from three different styles of locution.

Keywords: News locution, television, intensity, acoustic analysis.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Revisión teórica. 3.1. Concepto y medida de intensidad. 3.2. Funciones expresivas de la intensidad en el habla. 3.2.1. Producción de la intensidad de habla en los informativos. 3.2.2. Funciones expresivas de la intensidad. 4. Análisis acústico-experimental. 4.1. Unidad entonativa de inicio. 4.1.1. Género referencial estándar. 4.1.2. Género referencial exclamativo. 4.1.3. Género referencial monótono. 4.2. Unidad entonativa de final. 4.2.1. Género referencial estándar. 4.2.2. Género referencial exclamativo. 4.2.3. Género referencial monótono. 5. Resultados. 5.1. Principio de noticia. 5.1.1. Género referencial estándar. 5.1.2. Género referencial expresivo. 5.1.3. Género referencial monótono. 5.2. Patrón estructural de la intensidad de final de noticia. 5.2.1. Género referencial estándar. 5.2.2. Género referencial expresivo. 5.2.3. Género referencial monótono. 6. Conclusiones y discusión. 7. Referencias bibliográficas.

1. *Introducción*

La intensidad es un parámetro que describe estímulos tan diferentes como un color, un sonido o una caricia. Según se estimule la vista, el oído o el tacto, hablaremos de una intensidad con propiedades y efectos totalmente diferentes. La intensidad es el parámetro de definición más amplia en el espacio físico-perceptivo. La intensidad está más presente en nuestras vidas de lo que nos imaginamos: cuando nos gritan o cuando nos susurran, cuando nos acarician o cuando nos golpean, cuando nos miran fijamente o cuando ni nos miran... Quizás la única definición de intensidad capaz de aunar todas estas aplicaciones sea la de «cantidad» de estimulación. Pero sería muy sencillo encontrar leyes que rigieran sus variaciones en relación a los efectos que provoca si sólo se tratara de «cantidad de estimulación»; sin embargo, los efectos del parámetro intensidad son los más variables en relación al tipo de estímulo y a las variaciones de otros estímulos que lo puedan acompañar. Y por tanto no hay relación directa entre esa «cantidad» y unos determinados efectos.

Hasta la fecha, escasean los estudios sobre intensidad, la mayoría de los cuales se han limitado a hablar de umbrales perceptivos. Particularmente en el habla, se le asigna a la intensidad la función única de marcación de las sílabas, pues al tratarse de golpes de voz, cada sílaba implica una subida y una bajada de intensidad. Muy pocos estudiosos han utilizado el análisis acústico y/o la experimentación para *modelizar* su uso significativo y comunicológico en el habla articulada de los medios (Rodríguez Bravo, 2002, Rodero, 2003, y Blanch y Lázaro, 2010). Ciertamente, es impensable que las funciones lingüísticas de Jakobson puedan realizarse sin la intervención de la intensidad más allá del umbral mínimo que permite que la voz sea escuchada, más allá del umbral máximo para no provocar dolor, y más allá de la doble articulación del habla. No es difícil imaginar que si se diera una constancia de todos los parámetros acústicos del habla, la variación de la intensidad dificultaría, impediría e incluso cambiaría dichas funciones lingüísticas. De hecho, un estudio muy interesante de Rodero y Campos (2005) correlaciona la escasa modulación de la intensidad de algunos presentadores españoles de informativos y la escasa naturalidad de su discurso. Teniendo en cuenta el buen nivel de la formación en locución en España, centrada en la impostación, dicción, entonación y ritmo del habla, la intensidad emerge como futuro parámetro prosódico de referencia tanto para la academia como para la profesión.

La intensidad precisa de un mecanismo articulatorio más sencillo, más primario, más rudimentario y más estable, que el tono. Es quizás el parámetro prosódico que antes aprenden a manejar los bebés, el primero que manejaron los primeros homínidos y el que usan los animales en general y los primates en particular. La intensidad es la conductora de las funciones más sencillas del lenguaje, como puede ser la rabia o la alegría. Sin embargo, la intensidad es al mismo tiempo un parámetro presente en todos los sentidos del ser humano, lo cual añade muchas significaciones según sea la situación comunicativa. Es un parámetro preñado de matices y dependiente de múltiples contextos.

Por tanto, a pesar de las dificultades para su estudio, la gran sensibilidad que muestra el tímpano en su desplazamiento para notar cantidades de energía en los

componentes *frecuenciales* indica la importancia perceptiva que ha tenido y tiene este parámetro. Desde un punto de vista comunicológico, sensibilidad y capacidad perceptiva se corresponden con articulación y capacidad emisora. Así pues, nos interesan las unidades de significación del discurso que se configuren por las variaciones de la intensidad. Nuestra línea de investigación trata de modelizar la locución informativa en medios. Por tanto, en este artículo revisaremos el uso que los presentadores de informativos hacen de la intensidad para contribuir al avance de la noticia y la transmisión de la información según las estructuras informativas clásicas (Mas Manchón, 2011, Tesis Doctoral, y Mas Manchón, 2012, en prensa). En primer lugar, haremos una primera revisión del concepto de intensidad en el habla, y a continuación haremos un análisis acústico y un estudio comparativo experimental con fragmentos de locución de las diferentes fases de la noticia. Los resultados muestran la contribución de la intensidad a la estructura acústico-expresiva de la noticia, lo que nos permite modelizar las variaciones de intensidad según se trate de unidades entonativas de principio y de final de noticia y según los diferentes estilos locutivos y temas noticiosos.

2. Metodología

El objetivo principal de este estudio es definir los patrones acústicos generales de la intensidad en la enunciación informativa de la noticia en televisión. Así, por una parte, hacemos una revisión teórica en la que abordamos, primero, el concepto de intensidad, sus unidades de medida y su fenomenología como rasgo articulatorio, y, segundo, sus funciones como parámetro del habla humana que sirve a la transmisión de mensajes. Conectamos en este sentido el conocimiento de la realidad acústica del sonido con las funciones lingüísticas, semánticas y discursivas de la intensidad.

A partir de aquí, hacemos un análisis acústico que pretende encontrar evidencias de la existencia de esas funciones comunicológicas en la intensidad de habla de los presentadores de informativos. Este análisis se hace de una muestra cualitativa de 12 fragmentos de locución, en las dos fases principales del discurso noticia —6 unidades típicas de principio de noticia y 6 unidades típicas de final de noticia—, y según tres estilos de locución en el marco del género informativo referencial (Cebrián Herreros, 1992) —2 noticias por estilo:

1. Estándar: es el estilo más referencial de presentar una noticia. Hay un presentador que mira a cámara y lee un texto unitario con rigor y sin ningún tipo de empatía o afectación con la información que expone. Es la enunciación enfática propia de la noticia clásica, y en la actualidad de los temas importantes.
2. Monótono: esa enunciación estándar se vuelve especialmente inexpresiva y neutra en noticias de política, economía o internacional, en informativos de canales públicos o, en general, en determinados estilos supuestamente «neutros» y «rigurosos».
3. Expresivo: por el contrario, en determinados temas o formatos de informativo, el estándar de locución informativa puede volverse muy enfático y expresivo.

Por tanto, nuestras unidades de análisis cualitativo son dos fragmentos representativos de cada uno de estos estilos de género informativo en el principio y final de las noticias. Cada par de unidades tienen a su vez dos grados de énfasis de cada estilo, y están definidas por un frase o idea y una curva entonativa tipificada, así como limitadas por una pausa en su principio o final (Mas Manchón, 2009).

Nuestra hipótesis de trabajo es la siguiente: «Existe una función discursiva y estructural de la intensidad de la noticia cuyos patrones de variación son flexibles según los estilos locutivos del género informativo. Esos patrones tienen una gradación de menor a mayor cantidad de énfasis en estilos monótono, referenciales y expresivos».

Como decimos, la anterior afirmación se prueba mediante el análisis acústico de la intensidad de las unidades de la noticia y una interpretación experimental:

1. Análisis acústico: siguiendo un protocolo de análisis fruto de la teorización sobre el uso de la intensidad en la noticia, y manejando el analizador *Praat*, se toman medidas en decibelios de máximos, mínimos, rangos y medias en las partes de la unidad entonativa.
2. Estudio comparativo-experimental: comparamos las medidas acústicas entre unidades de noticia de mismo género, y entre géneros y fases, para distinguir las funciones de la intensidad propias de la noticia, y de sus géneros.

3. *Revisión Teórica*

La intensidad es la energía o aire que se precisa para generar tono en el tiempo. Si aumentamos el tono súbitamente para realizar un pico tonal, ese aumento de la fuerza articuladora para provocar una mayor vibración de las cuerdas vocales implicará una mayor intensidad percibida. Igualmente, hablar es articular, y articular implica flujos de aire continuos con pequeñas interrupciones que se traducen en sílabas. La fuerza en el tiempo de los flujos de aire determinará la dinámica o ritmo entre continuidad y variación. Por tanto, la intensidad tiene un importante papel prosódico. Ahora bien, no es su único papel en el habla. Creemos que todo interlocutor «modula» voluntariamente su intensidad en función del contexto de habla, el receptor, el tipo de discurso, su contenido, los niveles de expresividad, etc., y que el locutor debe, asimismo, optimizar la producción de la intensidad en el contexto de un informativo. Para probar esto, primero necesitamos sistematizar los usos de la intensidad y estudiar su producción en los contextos de habla de la comunicación social.

3.1. *Concepto y medida de intensidad*

La intensidad del sonido es la amplitud de las variaciones de presión de la onda al propagarse. La forma de medirla es mediante la fuerza que se ejerce en *watios* sobre una superficie determinada: watios/m^2 . La presión acústica es proporcional a la raíz cuadrada de esa fuerza, y esa fuerza es inversamente proporcional a la distancia respecto de la fuente de emisión de la intensidad. La presión depende

así de la fase de emisión y de la distancia (y por tanto del tiempo) respecto de la fuente de emisión. Puesto que diferentes fuentes generan ondas sonoras de diferente fase, las presiones respectivas no pueden ser sumadas sino que se calculará la presión total.

Por otra parte, la naturaleza de la intensidad del sonido es psicofísica, esto es, la física del sonido no se corresponde linealmente con su percepción. Básicamente se trata de una relación logarítmica, es decir, a mayor cantidad de estímulo, mayor cantidad de variación se precisa para provocar la misma percepción de aumento del estímulo; mientras que a menor cantidad de estímulo, menor cantidad de variación se precisa para provocar la misma percepción de disminución del estímulo (Manning, 1971). Al respecto, Fechner y Weber descubrieron que en cada tipo de estímulo había una constancia entre el aumento del mismo y la percepción de ese aumento (Blanco, 1996). La Ley de Weber dice que ΔI es constante, lo que, expresado en decibelios, será $10 \log [(\Delta I + I)/I]$. Puesto que esa relación es logarítmica, se situó el 0 db en I/I_0 , con lo que diferencias de 10 en 10 decibelios tenían la siguiente correspondencia logarítmica: 10, 100, 1000, 10000..., siendo ésta la escala de presión por la que se rige la percepción de la intensidad. Así quedó instaurada una escala sin valores extremadamente altos, y representativa de la sensación que provocaban. Por eso decimos que el «bel» (del que se deriva el «decibel») es una unidad sin dimensiones, es decir, sirve para medir la cantidad de estímulo en relación a la cantidad de sensación que provoca. Sin embargo, las intensidades de cada estímulo se pueden enmascarar, afectando así a esta ley perceptiva. Así, dado que los sistemas articulario y auditivo se han adaptado y perfeccionado a la producción y captación de frecuencias de voz, las escalas de presión que representan sensaciones de intensidad son diferentes para diferentes rangos de frecuencias. Por eso, en consonancia con las leyes de la gestalt, la percepción sonora humana es capaz de privilegiar la intensidad de la voz (Botte y Charron, 1987: 23), con un cuerpo medio de frecuencias que se moverá entre los 200 y los 500 hz, y representada acústicamente por los decibelios A.

Esto garantiza la utilidad de la medición en decibelios; aun así, es importante tener en cuenta que nuestra medición de la intensidad sólo será representativa de un rango de frecuencias y no de otras. Esto es así porque hay indicios de que los procesos *psicoacústicos* de percepción de la intensidad tienen que ver con el número de fibras neuronales que se están activando, lo cual implicaría, no sólo una diferencia de sensibilidad, sino también una cognición diferente. Si por lo general los grandes estruendos ponen en alerta al ser humano, es previsible que las diferencias de intensidad combinadas con la generación de *pitch* (tono) en el momento de hablar generen multitud de matices expresivos que hacemos inconscientemente, pero que sirven para una mejor comunicación (atención, empatía, concentración, etc.) con nuestro interlocutor. Si consiguiéramos saber la naturaleza de esas diferencias de energía al hablar y los matices expresivos que provocan, podríamos analizar mejor una comunicación ajena o producir una nueva en condiciones tan «artificiales» como cuando hay una cámara por en medio.

Por tanto, puesto que la escala normal en decibelios se adapta al habla humana, el umbral mínimo son los 0 decibelios o valores muy cercanos a éste en función de diversos factores personales y contextuales: edad del receptor, el tipo de fre-

cuencias de voz, estado emocional... Naturalmente, el umbral diferencial o diferencia mínima percibida entre dos intensidades es la variación de una unidad de decibel. Mientras que el umbral absoluto —aquellos niveles de energía próximos a la fatiga, el daño o el dolor propiamente— se sitúan en poco más de 120 dB.

La intensidad tiene que ver directamente con la sostenibilidad y la eficiencia de la comunicación. Podríamos decir que se trata del combustible de la articulación, pues la materia prima de la que se abastece el habla es el aire y la intensidad como cantidad de voz tiene relación directa con la cantidad de éste. No es casual pues que en acústica se tome a la intensidad como energía.

3.2. Funciones expresivas de la intensidad en el habla

Si estamos haciendo un viaje por carretera atravesando las largas llanuras de la estepa rusa, tendremos que planificar los *repostajes* según: la distancia entre gasolineras, la presencia de grandes montañas, si es posible pasar por pueblos, el frío que hará, la capacidad del motor del coche en relación al peso que lleva, e incluso el fuerte viento en contra durante rectas de cientos de kilómetros. De la misma forma, una noticia de extraordinario impacto y muy urgente va a precisar la máxima exigencia de planificación energética de parte del presentador del informativo. Tendrá que planificar las respiraciones según el número y orden de ideas importantes que tiene que enunciar en cada frase, la presencia de grandes énfasis y su emplazamiento, si la redacción de las subordinadas nos permite hacer pequeñas respiraciones, nuestro entrenamiento y capacidad articularia (el cansancio que acumulemos o si estamos resfriados), la complejidad de pronunciación de algunas palabras, e incluso dosificarse para nunca dar el más mínimo síntoma de hiperventilación. Está claro que si viajamos por autopistas europeas, la planificación será mucho menor, aunque nunca se nos olvidará que nuestro discurso precisa de paradas «naturales» para respirar.

3.2.1. Producción de la Intensidad de habla en los informativos

La intensidad es el parámetro prosódico de producción más fácil y automática, lo cual nos da grandes y nuevas posibilidades expresivas. Siguiendo a Rodríguez Bravo (2002), la intensidad es resultado de:

1. El tratamiento fonológico que hace el aparato fonador humano;
2. La posición locutor-micrófono según la distancia física entre locutor y micrófono; y
3. El tratamiento técnico a partir del nivel de amplificación artificial con que es tratada la voz.

En primer lugar, el tratamiento fonológico es la producción primaria de sonido o, mejor dicho, de cantidad de sonido. Esa producción es totalmente dependiente de la energía o fuerza con la que el aire pasa por las cavidades del aparato fonador humano proveniente de los pulmones. Por lo tanto, el mayor o menor gasto de

energía guarda una correlación directa con la necesidad de hacer más o menos respiraciones y respiraciones más o menos profundas, así como el cansancio total del aparato fonador y del ser humano.

En segundo lugar, la distancia del locutor respecto del micrófono se mantiene constante, sobre todo en televisión; distancia a partir de la cual se calibrará el micrófono para una captación equilibrada de todos sus matices acústicos. Precisamente, una justa captación de la señal sonora analógica permitirá cualquier tratamiento digital a nuestro alcance antes de su transmisión. El tratamiento técnico de la señal de voz, en tercer lugar, ofrece grandes posibilidades en la actualidad. Ciertamente es que en lo referente a la manipulación de la intensidad, normalmente se limita a la equalización de los rangos de intensidad de las voces, es decir, optimizar la captación de las intensidades normales por las que se va a mover el discurso sin saturar el canal. Y cierto es que aún hoy, la posibilidad de potenciar ciertas partes del discurso, como ciertas palabras o dar cierto ritmo intensivo a la locución, quedaría antinatural y desvirtuaría la función comunicativa que se le supone a la locución del presentador. Pero, en todo caso, en un plató de televisión se dan unas inmejorables condiciones locutivas para un tratamiento técnico de la señal que potencie las inflexiones de intensidad de la voz mediante una amplificación de los picos de intensidad y un enriquecimiento de los rasgos acústicos que los constituyen. Evidentemente, cualquier pequeño error o dejación en la producción de fuerza articulatoria también sería potenciado. Está clara, pues, la necesidad de estudios como éste, y su aplicación para la formación y entrenamiento de locutores.

El empleo planificado y estratégico de la intensidad durante el discurso en medios masivos podría resolver el gran problema que diferentes autores (Rodero y Campos, 2005) le suponen al uso expresivo de la intensidad: el gran gasto de energía y las consecuentes paradas de respiración que comporta, en razón al cual se aboga por el uso sustitutivo del tono para por ejemplo marcar el énfasis. En todo caso, nosotros estamos convencidos de que hay matices expresivos de la intensidad de gran importancia para el habla cotidiana, de los que no somos conscientes y, por lo cual, resulta difícil reproducirlos en la comunicación masiva. Por eso precisan ser potenciados cuando nos situamos delante de la cámara. Es decir, hay curvas de intensidad, como hay curvas de entonación, tan fundamentales para el óptimo procesamiento de la información que no se contempla la posibilidad de no hacerlas en la comunicación cara a cara (no se entendería bien el enunciado, como ocurre cuando nos habla un extranjero en un español renqueante). En contraste, un estudio de televisión es aún un medio aún poco natural, carente del bagaje evolutivo-cultural de la comunicación interpersonal, por lo que esas curvas sutiles no se generan de forma tan natural, y es por eso que necesitamos su análisis, planificación y entrenamiento.

3.2.2. Funciones expresivas de la intensidad

Nadie duda de la función lingüística de la intensidad, que es la de articular los diferentes fonemas, dividiéndolos en sílabas y marcando la sílaba tónica —junto

con el tono. Asimismo, en segundo lugar, la intensidad también puede tener una función semántica, pues se encarga de marcar el énfasis en las palabras en función de su contenido y de su contribución a la semántica general. Por otra parte, la función afectiva es la función más reconocida por los expertos en locución y en voz; por todos es sabido que una intensidad alta significa autoridad, rabia, agresividad, ánimo..., mientras que una intensidad baja comunica tranquilidad, intimidación, tristeza o cercanía.¹ Por último, también existe una función empática de la intensidad en el habla, que es aquella que guarda una relación causal (de significación) con el referente. En realidad se trata de una función semántica de orden superior, pues se debe a unos modos de expresión fruto de una evolución naturalista de las funciones fisiológicas (puramente físicas y articulatorias). El relato de «algo» que se acerca se asocia con una intensidad alta y creciente, así como el relato sobre «algo» grande viene igualmente asociado con una intensidad alta, o el relato de la tranquilidad que da una rutina y unas costumbres precisará de una narración de intensidad previsible/periódica, de cantidad media y sin grandes variaciones. Rodríguez Bravo (2002) dice que esa función empática se produce en relación a dos características del referente: su tamaño e importancia. Efectivamente, un incremento del tamaño e importancia se traduce en incrementos de intensidad («acento de focalización»).

Por último, existe una función más de la intensidad, que se alimenta del resto, y que no ha sido tan estudiada: la modulación de la intensidad en función del discurso y sus objetivos comunicológicos. El informativo de TV es transmisión masiva de información compleja, es el programa abierto y público por excelencia, es objetivo y pedagógico, autoritario y responsable, comunicativo e institucional, cercano e impersonal, etc. Por eso, se darán los siguientes tipos de intensidad:

1. Intensidad Pública: Rodríguez Bravo (2002) la define como aquella que se produce entre interlocutores a 1.5-3 metros de distancia, y que tienen una relación formal y esporádica, pero exenta de confianza. En televisión se produce un contacto personal metafórico entre emisor y receptor. Por eso, se articularán intensidades medias, que no provocan ningún tipo de cansancio o esfuerzo en el emisor o en el receptor. Además, se debe provocar la sensación de que el presentador habla directamente a cada receptor, generando fidelidad y confianza.
2. Intensidad Social: también siguiendo a Rodríguez Bravo, se define este tipo de intensidad como aquella que se refiere a la actitud de pregonar a públicos amplios (conferencia, clase o discurso político). Pues bien, en nuestro caso se pretende *pregonizar* abiertamente un discurso tanto como se pretende crear una relación personal, fiel y de confianza, entre presentador y audiencia. El locutor está en un estado de ánimo que denota entereza y sensibilidad,

¹ Las funciones vitales más básicas que dependen de la comunicación se expresan casi exclusivamente con la intensidad: llorar, gemir, gritar, reír... Es por tanto el parámetro prosódico más universal y estable en las funciones lingüísticas de las lenguas. La intensidad es por tanto un parámetro al que el individuo es especialmente sensible y cuya producción le resulta fácil y natural.

por lo que tendrá una voz decidida, enérgica y tajante, y a la vez cálida y un tanto conmovedora (Luján Medina, 2007).

3. Intensidad referencial: debe contribuir en todo momento al entendimiento y significación del discurso y de sus partes. Esta intensidad hace gran uso de la función empática de la intensidad, pero no sólo a nivel referencial o semántico sino también a nivel discursivo o pragmático:
 - a) Nivel referencial: es la función empática tal y como se describe más arriba. Es muy importante en temas complejos o tediosos como la política o la economía. Los personajes o cifras «grandes» se expresarán con intensidades «grandes» (altas). Cuando se hable de una personalidad con autoridad, como el Rey, la intensidad será mayor, mientras que se podrá disminuir para hablar de situaciones embarazosas o peculiares.
 - b) Nivel pragmático: a nivel proposicional, se utilizarán intensidades en aumento para significar incrementos del interés, la densidad de información, la urgencia de la misma, el acercamiento al final del discurso, etc.; y un descenso significaría ausencia de interés, escasez de información, confidencialidad... Una intensidad monótona supone neutralidad y objetividad, por lo que será la base sobre la que se inscriben las variaciones de intensidad, y la más presente en temas como economía, política o tráfico. Si una proposición se quiere presentar como causa de la siguiente, se aumentará la intensidad de la primera y se disminuirá la de la segunda.
4. Intensidad Estructural: manejo que se puede hacer de los diferentes niveles funcionales de la intensidad determinados por una estructura discursiva íntegra. Si por ejemplo se quiere comunicar un hecho insólito, se utilizará una intensidad estructural de asombro, esto es, ascendente en general, y con dos partes *tensivas* y una *distensiva* final. Por tanto, la intensidad estructural vendrá dada por:
 - a) Longitudes parciales y totales: se deben emplazar las respiraciones, mayores o menores, en función de las diferentes partes del discurso y del tipo de unión entre ellas.
 - b) Partes de las que se constituye: grupo fónico, unidad rítmica, párrafo; la intensidad deberá bajar y subir gradualmente entre ellas.
 - c) Fases: más intensidad en el planteamiento de la noticia, y menor en el cuerpo; y picos de intensidad en el desenlace y caída final.
 - d) Estructura: las variaciones de la intensidad referencial serán sometidas a un criterio estructural (ordenación y periodo de los énfasis), de modo que es poco probable que se sucedan mismos patrones de intensidad durante la noticia por mucho que el tipo de información lo demande; más bien habrá una combinación de patrones diferentes para dar sentido global al discurso. Si pensamos en un cuento para niños, más allá de emplazar los picos de intensidad en todos los personajes y las acciones que realizan, debe existir una cadencia intensiva integral.

Ahora, ¿en qué rasgos acústicos se traducen éstas afirmaciones generales? A continuación haremos un análisis acústico-experimental de la función discursiva descrita.

4. *Análisis acústico-experimental*

Esta revisión conceptual nos ha dado indicios de la gran potencialidad productiva y expresiva desaprovechada en la intensidad de habla de la locución informativa. Sabemos en qué consiste, cómo medirla, qué posibilidades de variación tiene, y qué usos se le dan en la comunicación hablada (lingüísticos, expresivos y discursivos). Nos centramos por tanto en la función discursiva de la intensidad, y sólo haremos referencia a funciones lingüísticas o semánticas en caso de que sean estructurales, esto es, discursivas propiamente.

4.1. *Unidad entonativa de inicio*

Tal y como se ha justificado en la metodología, tomamos unidades entonativas de la enunciación informativa pertenecientes a tres estilos o formatos de géneros informativos, en los que prevemos un uso expresivo de la intensidad:

1. Género referencial-estándar: uso expresivo medio.
2. Género referencial-exclamativo: uso expresivo alto.
3. Género referencial-monótono: uso expresivo bajo.

Y de nuestra revisión sobre las funciones de la intensidad, extraemos los siguientes parámetros de análisis acústico de la intensidad discursiva:

1. Número de caídas de intensidad («pausas», que marcaremos con «[]»): más enfático, cuantas menos.
2. Alcance de los picos de intensidad:² hasta $2/4$, $3/4$, $4/4$ de la unidad; cuanto más se alargue, mayor énfasis.
3. Intensidad media: a más alta, más énfasis.
4. Rango de la intensidad: a más diferencia entre mínimo y máximo, mayor énfasis.
5. Picos de intensidad: altura, cantidad y emplazamiento (marcados con una flecha larga)

Ahora es el momento de analizar unidades de principio de noticia de los tres estilos informativos.

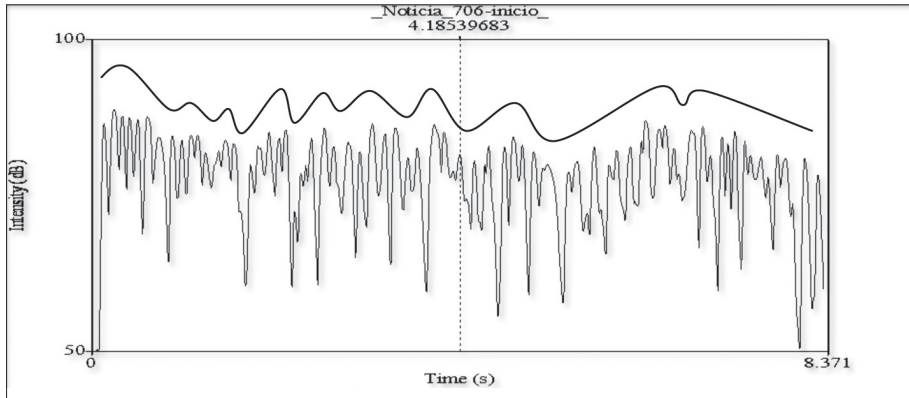
4.1.1. *Género referencial-estándar*

Al ser comienzo de noticia, se necesita generar una gran atención, y como se tiene mucha energía de articulación, la intensidad será alta y sostenida. La unidad está dominada por la *función lingüística* y por la *función discursiva estructural*. La

² Llamaremos a estos picos sucesivos «downtrend» si son picos en descenso y «uptrend» si son en ascenso. Esta terminología proviene de los estudios de prosodia, y la señalizaremos con grandes flechas en descenso o ascenso

función lingüística determina el equilibrio rítmico de la locución (las sílabas, que son los picos sucesivos en la curva del gráfico) y la *función estructural* dosifica la intensidad con las formas ascendentes y descendentes en forma de «ola» para así poder marcar las fases de la unidad de inicio de noticia.

Gráfico 1: Intensidad de inicio de noticia referencial estándar. Fuente propia.



- Número de caídas de intensidad: 0
- *Downtrend*: hasta el 4/4 de la unidad.
- Intensidad Media: 73 dB
- Rango de Intensidad: 41 dB
- Intensidad Mínima: 42 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

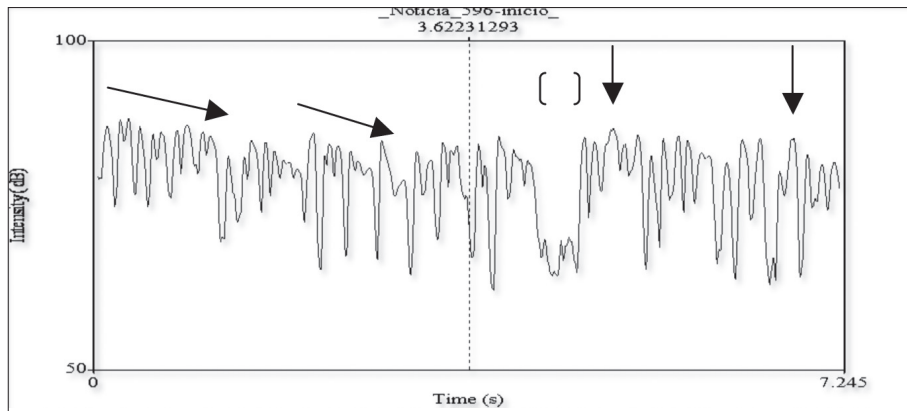
Locución [hombre] «Acabi com a acabi el tema de la línia d'Escabó i el debat sobre el pla energètic, hi ha una cosa molt clara i unes xifres que val la pena conèixer. Són les xifres de l'Energia que gastem a Catalunya i que no és poca».

Tal y como indican las medidas y la comparación entre gráfico y texto *locutivo*, se trata de una unidad cuya intensidad es constante, sin pausas, repetitiva y muy enfática. Se trata de un énfasis sostenido, porque tanto la intensidad mínima como máxima son muy altas (42 y 83 dB).

Diríamos que las formas intensivas están totalmente al servicio de la estructura del discurso (función discursiva estructural).

Ahora bien, en noticias de temas menos «urgentes» (arte y cultura, ciencia, etc.), el énfasis estructural puede disminuir y puede emerger un énfasis de tipo referencial e incluso semántico o afectivo. Este caso es el de una noticia de arte y cultura, en el que, como vemos a continuación, las formas intensivas estándares se hacen más relajadas:

Gráfico 2: Intensidad de inicio de noticia referencial estándar II. Fuente propia.



- Número de caídas de intensidad: 1
- *Downtrend*: hasta el 2/4 de la unidad.
- Intensidad Media: 75 dB
- Rango de Intensidad: 27 dB
- Intensidad Mínima: 56 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

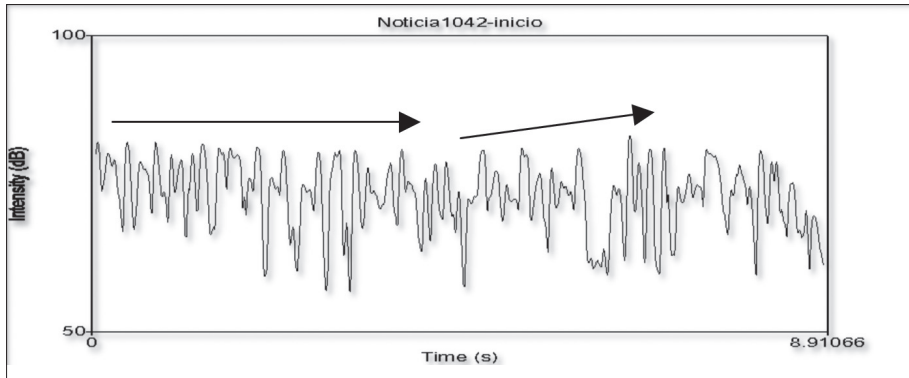
Locución [mujer] «Estem acostumats a veure'l al Festival de Venècia però de tant en tant també apareix en Cannes. A Woody Allen l'acompanyava avui Scarlett Johanson».

El énfasis referencial o semántico-afectivo se refiere a un uso de la intensidad más local. Por eso, en este contorno no se privilegian formas estructurales generales (como el fenómeno «ola»), sino subidas de intensidad en palabras importantes. Por ejemplo, se produce un pico de énfasis después de la pausa (coincidente con el conector «de tant en tant») para marcar el inicio de la parte final de la unidad; así como también hay un pico de *función semántica* al final en el nombre de «Scarlett Johanson». Por otra parte, subsiste cierta estructura intensiva general de la unidad, como es el ordenamiento de los picos de intensidad en descenso hasta la mitad de la unidad (nivel pragmático de la *intensidad referencial*).

4.1.2. Género referencial-exclamativo

Disminuye la referencialidad del género y toman protagonismo formas exclamativas y/o expresivas; con lo que la intensidad de *función referencial* y *estructural* pierde fuelle a favor de una intensidad más pragmática o directamente semántica, afectiva o empática. Este es un ejemplo del comportamiento de la intensidad en el género referencial expresivo, como se daría en una noticia sorprendente o graciosa:

Gráfico 3: Intensidad de inicio de noticia referencial exclamativa. Fuente propia.



- Número de caídas de intensidad: 1
- *Downtrend*: hasta el 0/4 de la unidad.
- Intensidad Media: 74 dB
- Rango de Intensidad: 33
- Intensidad Mínima: 56 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

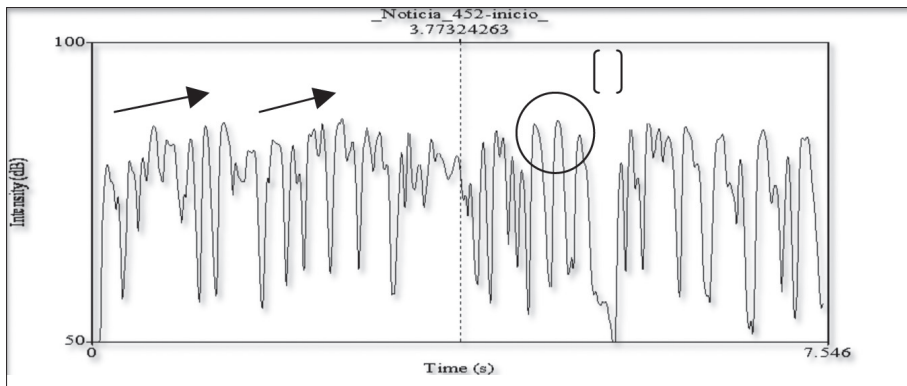
Locución [hombre] «A més de 50 metres d'alçada ha arribat un dels 15 cohets que els alumnes de l'institut de secundària Guindavo de Lleida han fabricat per commemorar el Dia Europeu de la Ciència».

Como se ve, los picos de intensidad se mantienen (o incluso están en ascenso), porque el locutor se encuentra constantemente con palabras que quiere referenciar y mostrar su lado más empático, a costa de una gran variabilidad de la intensidad (33 dB) y escasa armonía en la altura de los picos —no hay *downtrend*. Es por eso que no se sigue un patrón estructural de la intensidad, y que, de hecho, los picos mayores están al final de la unidad.

El siguiente ejemplo no se aleja tanto del *género referencial* puro, con lo que el nivel exclamativo también disminuye. Esto es debido a que se trata de una noticia no muy relevante del tema internacional. Así, los movimientos intensivos van en ligero ascenso pero en ningún caso son monótonos, porque el simple hecho de generar picos de intensidad ascendentes sin pausas en medio precisa de una fuerza articuladora muy grande. Ver gráfico 4.

Junto con los rasgos estructurales de ascenso y descenso de los picos, destacan también rasgos locales (semánticos), como la pausa que da paso a la última parte de la unidad y los tres picos enfáticos que justo antes marcan una intensidad de *función semántica* («capital Tòkio»). También, el comienzo es altamente *referencial pragmático*, pues comienza con una intensidad baja y aumenta ligeramente durante la frase nexa («*Doncs continuem al Japó per una altra qüestió...*»). Por último, después de la pausa a la que hacíamos referencia, hay picos enfáticos de intensidad semántica para marcar la *tematicidad* de la noticia: «*revoltant el sector*

Gráfico 4: Intensidad de inicio de noticia referencial exclamativa II. Fuente propia.



- Número de caídas de intensidad: 1
- *Downtrend*: hasta el 0/4 de la unidad.
- Intensidad Media: 73 dB
- Rango de Intensidad: 44 dB
- Intensidad Mínima: 39 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

Locución [mujer] «Doncs continuem al Japó per una altra qüestió, una polèmica llei que de moment només afecta a la capital Tòquio, i que està revoltant el sector educatiu».

educatiu». Todo eso hace que se precise un rango de variación de la intensidad muy alto: 44 dB.

4.1.3. Género referencial monótono

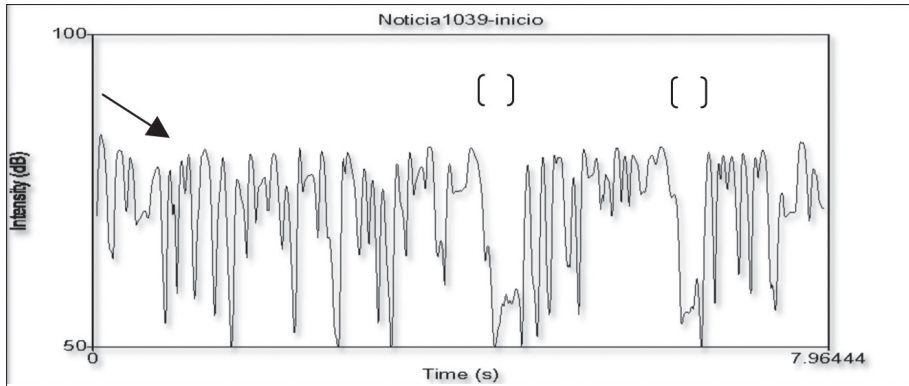
Este tipo de género referencial de la intensidad también es muy común en noticias de economía o ciertos estilos *locutivos*. La intensidad queda reducida a su función lingüística de marcación de sílabas y generación de fuerza articulatoria para hacer vibrar las cuerdas vocales y provocar sonoridad.

En el primer ejemplo de unidad *entonativa* que presentamos, se distinguen las diferentes respiraciones en las separaciones de los grupos fónicos (2 caídas de intensidad). Ver gráfico 5.

Se conserva el rango prosódico de inicio en el primer cuarto de la unidad (*downtrend*), y el rango de variación de la intensidad es muy grande debido a su supeditación a la generación de tono. Aparentemente, fuera de esos picos en descenso al principio, no existe uso comunicativo de la intensidad, ni de función discursiva ni semántica.

El siguiente ejemplo lo confirma; se trata de una información de economía, con una intensidad media normal, sin marcación estructural ni semántica. La

Gráfico 5: Intensidad de inicio de noticia referencial monótona. Fuente propia.

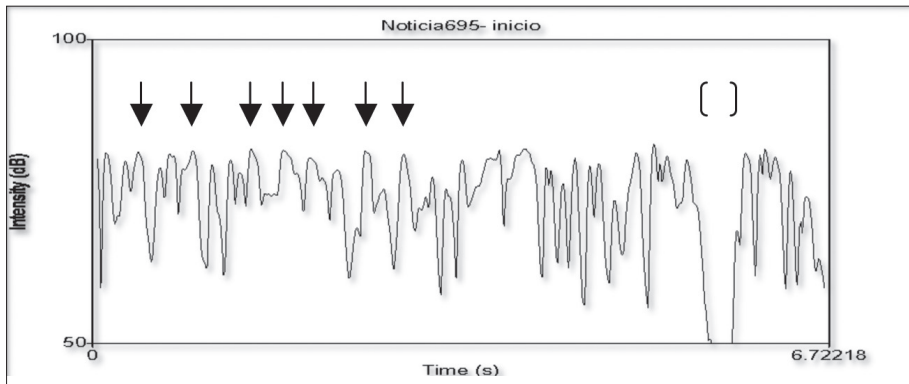


- Número de caídas de intensidad: 2
- *Downtrend*: hasta el ¼ de la unidad.
- Intensidad Media: 75 dB
- Rango de Intensidad: 39 dB
- Intensidad Mínima: 45 dB
- Intensidad Máxima: 84 dB

Locución [mujer] «Ja ho saben; per TV3 les Campanades. Justament, després d'aquestes campanades, són molts els que feliciten l'arribada del nou any a través del telèfon mòbil».

función lingüística de la intensidad se impone —marcación de sílabas (flechas pequeñas)—, así como su supeditación a los otros dos rasgos prosódicos: el tiempo-ritmo de las sílabas (picos de intensidad) y la pausa final como marcadora del acento semántico sobre la palabra—clave «preu». Ver gráfico 6.

Gráfico 6: Intensidad de inicio de noticia referencial monótona II. Fuente propia.



- Número de caídas de intensidad: 1
- *Downtrend*: hasta el 0/4 de la unidad.
- Intensidad Media: 73 dB
- Rango de Intensidad: 39 dB
- Intensidad Mínima: 44 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

Locución [hombre] «Els bitllets d'Iberia s'encariran nou euros de mitjana. La companyia aèria ha pres aquesta decisió per l'augment del preu del petroli».

4.2. *Unidad entonativa de final*

Analizamos ahora las unidades de final de noticia en los tres estilos especificados. En general, lo que por encima de todo caracterizará a estas unidades son una intensidad media baja, 2 ó 3 caídas de intensidad y la gran caída final de la intensidad hasta los 10-20 dB.

Como en el análisis de las unidades de inicio, proponemos tres grados de uso expresivo de la intensidad en las unidades de final de las mismas noticias utilizadas para los inicios:

1. Género referencial-estándar: uso expresivo medio.
2. Género referencial-exclamativo: uso expresivo alto.
3. Género referencial-monótono: uso expresivo bajo.

También ahora pondremos dos ejemplos de mayor o menor expresividad (énfasis) en cada uno de los tres. Los criterios de los niveles de referencialidad son muy parecidos, aunque los niveles de énfasis se deben ahora a intensidades medias bajas, pausas y ralentizaciones:

1. Número de caídas de intensidad: más enfático, cuantas más.
2. Dónde comienza la caída final: 1/8...8/8; cuanto antes comience, mayor énfasis.
3. Intensidad media: a más baja, más énfasis.
4. Rango de la intensidad: a más diferencia entre mínimo y máximo, mayor énfasis.
5. Picos de intensidad: altura, cantidad y emplazamiento.

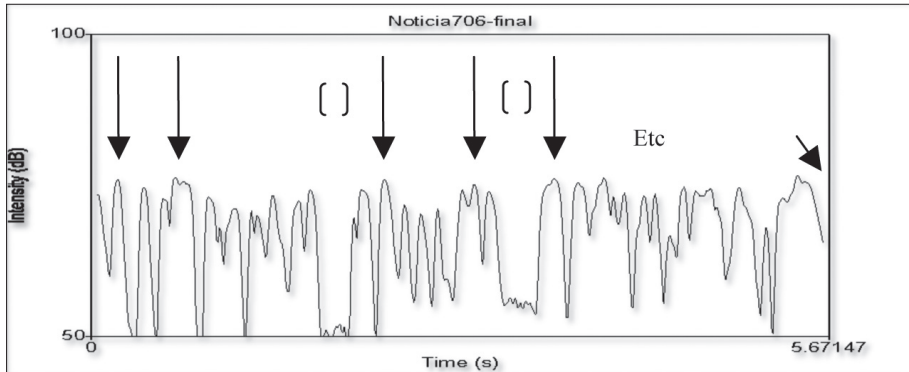
Por tanto, excepto por el rango de intensidad —que siempre indica más énfasis cuanto mayor sea, la forma en que varían estos criterios para manifestar expresividad es la opuesta a la de las unidades *entonativas* de inicio.

4.2.1. *Género referencial estándar*

Como en las unidades de inicio, diremos que este género viene marcado por la intensidad si somos capaces de ver patrones de variación que determinen una estructura integral de la unidad. Por lo pronto, el siguiente contorno nos indica

claramente tres subcontornos, divididos por dos caídas grandes de intensidad, y unos picos que se mantienen constantes y periódicos (función lingüística combinada con la semántica de palabras—clave) hasta una caída muy al final de la unidad.

Gráfico 7: Intensidad de final de noticia referencial estándar. Fuente propia.



- Número de pausas: 2
- Donde comienza la caída final: en el 8/8 de la unidad.
- Intensidad Media: 75 dB
- Rango de Intensidad: 35 dB
- Intensidad Mínima: 48 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

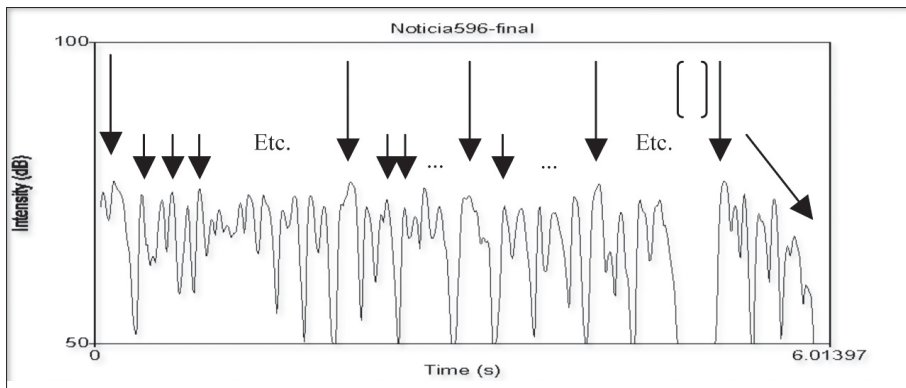
Locución [mujer] «I s'obta per una pèrdua progressiva del pas d'aquestes plantes en el conjunt de la producció d'energia a Catalunya».

Se trata de una información sobria y poco expresiva, pero que hace cierto uso comunicativo de la intensidad, sobre todo su variación relativa a lo largo de la unidad, más que en sus niveles mínimos, máximos y medios, que son normales.

El siguiente ejemplo es de una noticia ligeramente más enfática porque:

- Se vislumbran claramente los picos referenciales periódicos (mayores) de entre los picos de función lingüística (menores).
- Se anticipa la caída final.
- Se enfatiza la caída final, mediante una pausa (caída de intensidad) muy acentuada.

Gráfico 8: Intensidad de final de noticia referencial estándar II. Fuente propia.



- Número de pausas: 1
- Donde comienza la caída final: en el 7/8 de la unidad.
- Intensidad Media: 74 dB
- Rango de Intensidad: 41 dB
- Intensidad Mínima: 42 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

Locución [mujer] «Ella és per cert la protagonista de l'última pel·lícula del director novaiorquès que avui es presenta al certamen fora de competició».

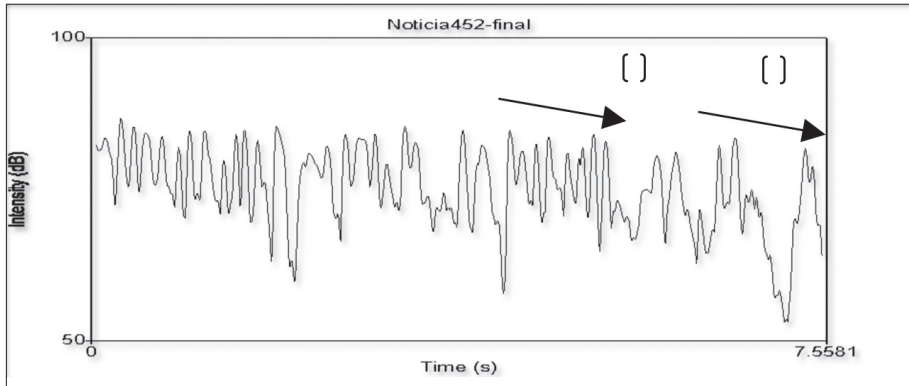
Los niveles de intensidad media, mínima y máxima vuelven a ser poco informativos; y sólo el gran rango de variación (41 dB) da muestra del énfasis.

4.2.2. Género referencial exclamativo

Este subgénero informativo adelanta la caída final a casi la mitad de la unidad (4/8), lo que es indicador del gran nivel de énfasis. Puesto que esto implica un gran gasto de energía, necesita muchas caídas de intensidad («pequeñas pausas»), debido a lo cual ese gran gasto de energía no se ve reflejado en una intensidad media alta: ver gráfico 9.

Aún más enfático que el ejemplo anterior, en el siguiente gráfico la caída final se produce desde los 3/8 de la unidad entonativa, y la intensidad media es bastante baja (71 dB), debido a una primera parte de picos bajos y escaso gasto de energía que da lugar a un *uptrend* que llega hasta los 83 dB y permite una caída final larga y por tanto muy expresiva: ver gráfico 10.

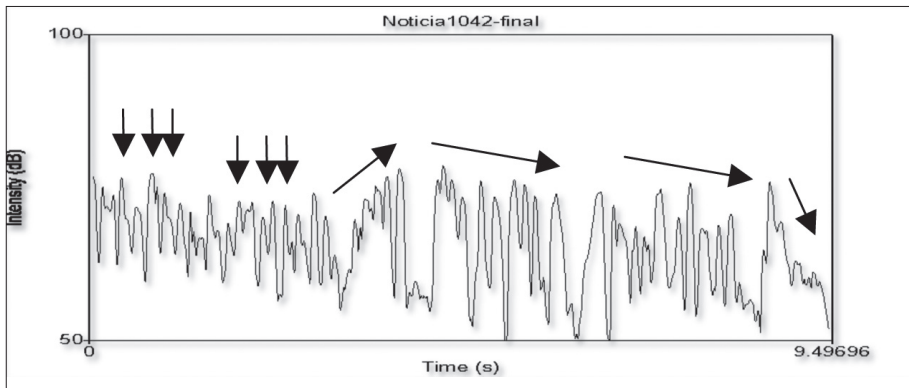
Gráfico 9: Intensidad de final de noticia referencial exclamativa Fuente propia.



- Número de pausas: 4 ó 5
- Donde comienza la caída final: en el 4/8 de la unidad.
- Intensidad Media: 72 dB
- Rango de Intensidad: 34 dB
- Intensidad Mínima: 49 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

Locución [hombre] «I mentre els adults discuteixen si s'ha de cantar l'himne o no a les escoles, els nens fan el que fan sempre que poden, inclús, a classe: jugar»

Gráfico 10: Intensidad de final de noticia referencial exclamativa II. Fuente propia.



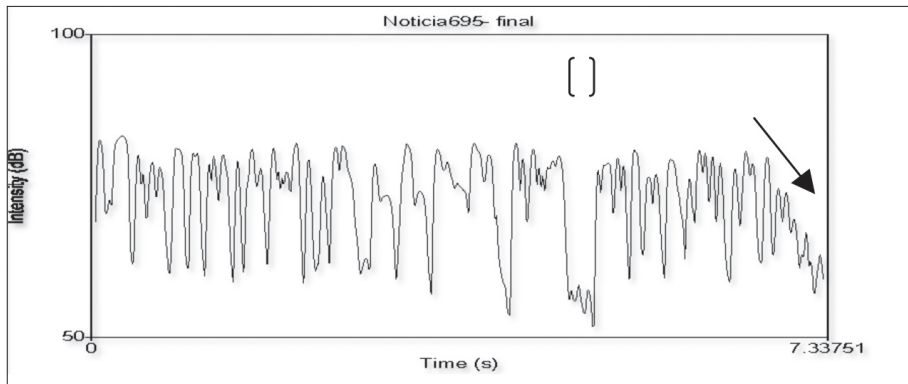
- Número de pausas: 2 ó 3
- Donde comienza la caída final: en el 3/8 de la unidad.
- Intensidad Media: 71 dB
- Rango de Intensidad: 30 dB
- Intensidad Mínima: 53 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

Locución [hombre] «Va convocar un concurs on es van presentar una quinzena de projectes científics d'arreu d'Europa i l'elegit va ser el d'aquests coets, ideat per un professor d'aquest institut de Lleida».

4.2.3. *Género referencial monótono*

La única diferencia que las unidades de este estilo presentan son los niveles de estructuración de los patrones que ya se intuyen como de final de noticia. Es así como el siguiente ejemplo tiene una única pausa, la caída final se produce en el 7/8 de la unidad, hay una intensidad media no muy baja (no muy enfática) y el rango de variación es pequeño (34 dB). Al ser una noticia de economía, la pausa sirve para marcar el énfasis en la cifra en cuestión («51 dòlars»), y comenzar una caída progresiva de final de noticia con información irrelevante («*que després ha baixat una miqueta*»), y sin gran expresividad general pues la intensidad general no ha disminuido para indicar que se acaba la noticia. Aún así, efectivamente, la intensidad media total es más baja que en su unidad homóloga de principio de noticia.

Gráfico 11: Intensidad de final de noticia referencial monótona. Fuente propia.

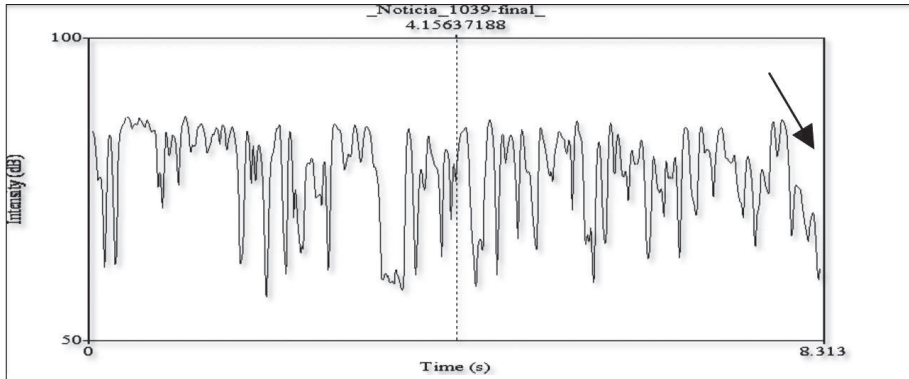


- Número de pausas: 1
- Donde comienza la caída final: en el 7/8 de la unidad.
- Intensidad Media: 75 dB
- Rango de Intensidad: 34dB
- Intensidad Mínima: 49 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

Locución [hombre] «Això ha perjudicat el preu del petroli, que ha arribat a superar els 51 dòlars per barril en el mercat europeu, encara que després ha baixat una miqueta».

Diríamos que el ejemplo anterior todavía hace cierto uso expresivo (comunicológico) de la intensidad, de hecho se vislumbra cierto contorno lógico-estructural. Pero en el siguiente ya es más difícil distinguir un patrón estructural de final de noticia:

Gráfico 12: Intensidad de final de noticia referencial monótona II. Fuente propia.



- Número de pausas: 1
- Donde comienza la caída final: en el 8/8 de la unidad.
- Intensidad Media: 75 dB
- Rango de Intensidad: 31 dB
- Intensidad Mínima: 52 dB
- Intensidad Máxima: 83 dB

Locución [mujer] «Els que tinguin un ordinador a mà, una bona alternativa per a felicitar un bon any pot ser Internet, ja que moltes pàgines web ofereixen la possibilitat d'enviar missatges a mòbils».

Sólo la caída final, muy al final —valga la redundancia—, es un indicador claro de la función estructural de la intensidad. Por otra parte, la intensidad media es prácticamente la misma que en la unidad de inicio de esta misma noticia (de 74 a 75 dB) y el rango de variación es mucho menor (de 39 a 31 dB). Por todo esto, este es el caso de menor uso expresivo y comunicativo de la intensidad.

5. Resultados

En general, podemos decir que se hace un uso pobre de la intensidad como rasgo expresivo en la comunicación social a través de medios masivos. Las intensidades máximas, mínimas y medias dicen poco de los inicios y finales de las noticias, de los diferentes temas y estilos, del carácter urgente o sorprendente de las informaciones, etc. Sin embargo, sí existen algunos indicadores que muestran cierto trasfondo expresivo, es decir, del que emerge cierta estrategia informativa.

Sea por:

- Las funciones discursivas del tono y el ritmo, a las que también contribuye la intensidad, y
- La propia función comunicológica de la intensidad en el discurso informativo.

Por tanto, sí se vislumbran grandes posibilidades expresivas de la intensidad que no están siendo explotadas por los locutores tal y como sí se hace en la comunicación natural no mediada. Veamos qué estructuras de intensidad hemos encontrado en las fases y estilos de la noticia, que deberían servir como base estructural de la intensidad como rasgo con significación discursiva propia, a principio y final de noticia:

5.1. *Principio de noticia*

El patrón estructural de la intensidad a principio de noticia viene determinado por la manifestación de la función estructural de la intensidad. Efectivamente, los picos de intensidad deben determinar un ritmo según sean sus alturas relativas, determinando *downtrends* y *uptrends* sucesivos (el «efecto ola»), con una intensidad media alta y un rango de variación también muy grande, y facilitando grandes inflexiones después de las pausas.

Esta estructura pueda verse intervenida por la función afectivo-semántica en determinadas informaciones (noticias tristes, culturales, sorprendentes...), con lo que aparecen fenómenos expresivos que utilizan la intensidad de diferentes formas: grandes picos, ritmos o pausas en función de informaciones concretas y no en función de su coherencia respecto del resto de picos. Evidentemente, la función estructural contempla un equilibrio entre esa coherencia global de los picos y la *afectividad/semánticidad* (también llamada «referencialidad») de cada uno de ellos. Por eso, el género estándar es el único que utiliza la función estructural, el expresivo se produce cuando hay una sobrevaloración de la función afectiva, y el monótono es el que se ve casi exclusivamente intervenido por la función lingüística:

5.1.1. *Género referencial estándar*

Por lo tanto, cualquier noticia, o digamos una noticia normal, tiene una prosodia discursiva centrada en la función estructural; lo que quiere decir que tiene una intensidad cuya variación relevante se sitúa en la función estructural. Como sabemos, esto no quiere decir que las funciones lingüística o semántica de la intensidad no se den, sino que se integran en la estructural y se ponen al servicio de una coherencia y cohesión globales al tiempo que cumplen sus «obligaciones locales». Así pues, un inicio típico de noticia tiene una intensidad alta (una media de 75 dB), con grandes rangos de variaciones (35-45 dB), con unos movimientos intensivos centrados en descensos y ascensos sucesivos, y muy escasas veces una caída de la intensidad al final de la unidad seguida de una gran inflexión.

5.1.2. Género referencial expresivo

Cuando ya no hablamos de cualquier noticia, sino de aquellas cuya temática o formato de emisión promulgan una expresión exagerada, entonces la función estructural de la intensidad estará siendo intervenida por la función afectiva (noticias tristes, graciosas, alegres), determinando unos grandes picos en función semántica de palabras que denotan esas emociones. Este género se caracteriza por tanto por un rango menor de variación de la intensidad (35-40 dB) y, sobre todo, por la ausencia de movimientos intensivos globales (sin *downtrends* o *uptrends*).

5.1.3. Género referencial monótono

Hay noticias que se constituyen en habla espontánea, al menos en su comienzo, por variar un poco la «cantinela» típica o por mostrar su lado más desenfadado al final del informativo. En estos casos no se evidencia una función discursiva propia de la noticia, por lo que sólo se da la función lingüística y en algunos casos una función semántica muy laxa, como la que se pudiera dar en las funciones del lenguaje de Jakobson. Lo cierto es que los rasgos de la intensidad son parecidos a los del género referencial expresivo, con la única salvedad de que hay una mayor constancia de los picos de intensidad de marcación de las sílabas.

5.2. Patrón estructural de la intensidad de final de noticia

Una estructura típica de la intensidad a final de noticia sería aquella que tiene una intensidad media baja, con caídas periódicas que marcan los grupos fónicos, y con una evolución que va de picos de intensidad periódicos iguales o en ascenso a una pausa y caída progresiva final. A partir de esta estructura base, las unidades serán más enfáticas cuanto antes comience esa caída final y cuanto menor sea la intensidad media. Esto es así porque si la caída final empieza antes, más alto tendrá que ser el pico desde el que cae, más larga la pausa anterior, y menos energía se habrá gastado hasta ese pico alto.

Por lo tanto, el mayor o menor uso comunicológico de la intensidad a final de noticia no tiene que ver con el tipo de función que tenga, sino por el nivel de estructuración de la intensidad en su función estructural. Por tanto, mientras a principio de noticia sí existe una intervención de la función afectiva o semántica para caracterizar los grados de expresividad comunicológica de la intensidad, a final de noticia ésta es dependiente únicamente del grado de estructuración. Es decir, la expresión de la intensidad a final de noticia la definiríamos como muy institucional: muy ligada a las funciones discursivas (de contexto o tipo de mensaje), en que se producen picos de énfasis periódicos y que desde la mitad de la unidad ya preparan una caída final, y no tanto a funciones afectivas o semántico-referenciales. Presentamos ahora un resumen de los tres diferentes grados de estructuración.

5.2.1. *Género Referencial Estándar*

Como decimos, el género referencial estándar a final de noticia, se caracteriza por una intensidad de función eminentemente estructural. Deberá tener una caída de intensidad grande en el tercer tercio de la unidad, seguida de un gran pico de intensidad y una caída progresiva final. Antes de esa caída de intensidad, los picos serán pequeños y se deberán a la función lingüística (marcación constante de sílabas); esta baja intensidad de los picos quedará compensada con el énfasis al final, resultando en una media final normal de intensidad (75 dB).

5.2.2. *Género Referencial Expresivo*

Este género se caracteriza por una intensidad de función estructural exagerada, lo que significa que los rasgos del género estándar se verán acentuados: la caída de intensidad final será más larga y pronunciada y se producirá desde la mitad de la unidad (desde los 3 ó 4/8 de la unidad). La intensidad media se mantiene, pero los rangos de variación descienden a 30-35 dB.

5.2.3. *Género Referencial Monótono*

Por su parte, este género se caracteriza por una intensidad de función estructural muy matizada o rebajada, de forma que el patrón estructural se resiente: la caída de intensidad final es retrasada y corta o muy corta, los picos bajos y periódicos se transforman en picos normales y sin tanta rigurosidad rítmica en su ocurrencia y altura, aunque la intensidad continúa siendo media y los rangos de variación normales (no enfáticos: 30-35 dB).

6. *Conclusiones y discusión*

Del estudio acústico realizado, extraemos dos conclusiones generales:

1. La función principal de la intensidad en la noticia es la contribución al énfasis prosódico: junto con el tono y las pausas-Balsebre Torrojaritmo, existe una estructura prosódica enfática para la noticia; ya que para generar tonos altos se necesita fuerza articulatoria y para tener fuerza articulatoria se necesitan pausas. Hay indicios de un énfasis típicamente realizado mediante la intensidad.
 - a. En primer lugar, en las unidades de principio de noticia, la intensidad es una mera acompañante de las subidas de tono en la producción de énfasis. Esto es debido a que el control de la intensidad disminuye cuando se trata de frecuencias muy altas, y la unidades de principio de noticia se caracteriza por una tesituaramy aguda y una estructura rítmica sin pausas para reponer fuerza articulatoria.
 - b. En segundo lugar, en las unidades de final de noticia, por el contrario, la estructura prosódica incluye muchas pausas. En consecuencia, el patrón estructural prosódico de final de noticia estará más determinado por la

intensidad. Hemos visto que en las unidades de final de noticia los géneros no vienen determinados por funciones afectivas sino por funciones puramente estructurales, por lo que la intensidad al final de noticia sí tiene una función discursiva propia.

2. La intensidad es un parámetro expresivo muy importante y muy utilizado en el habla humana, sin embargo, su potencialidad no es aprovechada en la comunicación mediada. El hecho de que este parámetro tome protagonismo en las funciones más expresivas del lenguaje (aquellas que denotan emociones), nos hace pensar que es el parámetro prosódico más natural y por tanto más difícil de manipular de forma consciente por parte del ser humano. Digamos que si alguien quiere fingir que está alegre cuando en realidad está muy triste, la entonación y el ritmo serían fácilmente manipulables, pero la intensidad podría dejar en evidencia la emoción o afectación verdadera.

Por tanto, en general, la intensidad no tiene un gran papel discursivo en la noticia hablada en televisión. Quizás debido a que los informativos son un acto de interpretación en sí mismo —en el que se ha tendido a negar las emociones (aunque cada vez menos)—, se han negado sus posibilidades expresivas. Sin embargo, si efectivamente la función comunicológica y discursiva de un informativo se puede cumplir de mejor forma con cierta involucración del locutor en los hechos, entonces la intensidad tendría un papel fundamental. Por eso, nuestro empeño en este apartado ha sido tanto el de encontrar indicadores reales de variación discursiva de la intensidad como el de enunciar patrones estructurales que estos indicadores a malas penas dibujan. Esto puede ser de gran utilidad para plantear estudios en más profundidad e incorporar conocimiento nuevo a la formación de locutores.

En efecto, como línea de futuro profesional y académico, abogamos por una integración de los patrones estructurales prosódicos y el uso natural emocional de la intensidad. Es así como al menos interpretamos las diferencias entre los géneros referenciales estándares, que siguen los patrones estructurales de la entonación, y los géneros referenciales expresivos, que se dejan llevar por las afectaciones emocionales. Entre ambos tipos de variación de la intensidad, se podrán institucionalizar unas verdaderas formas intensivas. En la medida en que la academia las estudie y las incorpore a la docencia, se estará contribuyendo a la eficacia en la transmisión de la información noticiosa.

7. Referencias bibliográficas

- Balsebre Torroja, A. (1994). *El Lenguaje radiofónico*. Cátedra. Madrid.
_(1987). *Las imágenes auditivas en la radio*.
Blanco, M.J. (1996). *Psicofísica*. Universitas, Madrid.
Blanch, M., y Lázaro, P. (2010). *Aula de locución*. Cátedra, Signo e Imagen. Madrid.
Botte, M.C., y Charron S., (1987). «Frequency selectivity in loudness adaptation and auditory fatigue». En *J. Acoust. Soc. Am.* Volume 83, Issue 1. [Online]. url:

- <http://scitation.aip.org/getpdf/servlet/GetPDFServlet?filetype=pdf&id=JASMAN000083000001000178000001&cidtype=cvips&prog=normal>, última consulta el 14 de junio de 2010.
- Buff, R. (1985). «La mise en relief acoustique Dans le français radiophonique». Thèse à la faculté des lettres de l'Université de Zurich. ADAG. Administration et Druck, AG, Zurich, 1985.
- Cebrián Herreros, M. (1992). *Géneros informativos audiovisuales: radio, televisión, periodismo gráfico, cine, video*. Editorial Ciencia, Madrid.
- Isshiki, N. (1964). «Regulatory Mechanism of Voice Intensity Variation». En American Speech-Language-Hearing Association». En *Journal of Speech and Hearing Research* Vol.7 17-29 March 1964. [Online]. URL: <http://jslhr.asha.org/cgi/content/abstract/7/1/17>, última consulta el 14 de junio de 2010.
- Luján Medina, J. (2007). «La criminalística y otras ciencias forenses». En Capítulo 15: *Análisis de la voz*. Formación de Posgrado IE Programas Sup. Instituto Empresa. Formación específica. URL: <http://www.mailxmail.com/curso-criminalistica-ciencias-forenses/analisis-voz>, consultado el 27 de diciembre de 2009.
- Manning, S. A. (1971). *Elaboración de escalas de actitudes y psicofísica clásica*. Trillas, México.
- Más Manchón, LL. (en prensa, previsto para 2012). «Análisis prosódico discursivo de las fases de la noticia en televisión». [en prensa]. En *Oralia. Análisis del discurso oral*, ISSN 1575-1430, vol. 15. Almería, Universidad de Almería, Dpto. de Filología Española y Latina.
- Más Manchón, LL. (2011). «Modelos Entonativos para la Segmentación Automática de Programas-Informativos en Unidades-Noticia». Tesis Doctoral. Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, marzo de 2011.
- Más Manchón, LL. (2009). «Formas Entonativas en las fases del Discurso Noticia». En Actas «XXXII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação». Curitiba, (PR, Brasil), del 4 al 7 de septiembre, 2009. [Online]. URL: http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2009/lista_area_DT1-TE.htm, última consulta el 26 de enero de 2011.
- Rodero Antón, E., y Campos Parra, G. (2005). «Las voces de los presentadores de informativos en televisión. TV newsreader's voice». En *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, ISSN 1134-3478, Nº 25, 2, 2005 (Ejemplar dedicado a: Televisión de calidad: Congreso Hispano-luso de Comunicación y Educación. Huelva. 2005 (CD-Rom)).
- Rodero Antón, E. (2003). *Locución radiofónica*. Instituto Oficial de Radio y Televisión. Madrid.
- Rodríguez Bravo, A. (2002). «Propuestas para una modelización del uso expresivo de la voz». *Universidade de Tras-os-Montes, Alto Douro e Vila Real*. nº 11, (69-92), Sector Editorial Serviços Gráficos da Utad, Vila Real.
- Rodríguez Bravo, A., Más Manchón, LL., Gallego Gordo, M.A., y Mora, E. (2006). «Clasificador Automático de Información Sonora». Proyecto financiado por el CAC. Depósito del Laicom, Edifici I, UAB, Bellaterra, Barcelona, y en el Consell de l'Audiovisual de Catalunya. Barcelona.

Rodríguez Bravo, A. (1989). *La construcción de una voz radiofónica*. Tesis doctoral: Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Rodríguez Bravo, A. (1984). *La voz en la radio (Manipulaciones y técnicas de expresión)*. Tesina. Depósito del Laicom, Edifici I, UAB, Bellaterra, Barcelona.